

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIA.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . 7 ptas.
Semestre. 2'25 "	Fuera de ella. 0'10 "	
Un año. . . 4'25 "		

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

¿SE CONSUMÓ EL SACRIFICIO!

Las Carolinas, en su mayor parte, ya no son nuestras.

Todavía recordamos las imponentes manifestaciones de hace un mes.

Los ministeriales dieron la voz de alerta gritando: ¡Robo! ¡Despojo!

La *Epoca* insultaba á los alemanes. La *Dinastia* escribía: «Las Carolinas ó la guerra. Y pronto.» El *Estandarte* también estaba valiente. Solo el *Diario Español* se mostró prusiano desde los primeros momentos.

Al llamamiento que hizo el ministerio respondió toda la nación. Carlistas, fusionistas, republicanos, todos los centros comerciales y recreativos, sociedades, grandes poblaciones, pequeños pueblos, gobernadores, obispos, alcaldes... todos lanzaron un grito pidiendo lo que se nos robaba. Los republicanos y carlistas ofrecían defender la patria, mandase quien mandase, los fusionistas prometían declarar la guerra inmediatamente.

Pero algún obstáculo debía de haber cuando no ha sido posible lo que todos queríamos.

Comenzaron á torcerse los ministros, despues la prensa ministerial, luego los fusionistas, y no han quedado en la brecha mas que los republicanos; pues los carlistas con lo del arbitraje del Papa comienzan á torcerse también.

Ahora bien; ¿para venir á parar á esto hemos gritado tanto?

Ya la Europa nos mira con el desprecio que merecemos.

Vió nuestro movimiento y dijo con simpatía: Aquí hay un pueblo. Ha visto luego á lo que hemos venido á parar en un mes y dice: ¡Bah! con disgusto.

Y todo por el obstáculo en que hemos tropezado, por un ministerio servil, por una prensa asalariada, y también ¿por qué no decirlo? porque ya no hay españoles, porque no servimos más que para gritar como mujeres.

Nunca como ahora son más aplicables los versos de Espronceda:

Verted, juntándo las dolientes manos,
Lágrimas ¡ay! que escalden la mejilla;
Mares de eterno llanto, castellanos,
No bastan á borrar vuestra mancilla.
Llorad como mujeres, vuestra lengua
No osa lanzar el grito de venganza;
Apáticos vivís en tanta mengua
Y os cansa el brazo el peso de la lanza.
¡Oh! en el dolor eterno que me inspira
El pueblo en torno avergonzado calle,
Y estallando las cuerdas de mi lira,
Roto también mi corazón estalle.

Al preguntarse el otro día el más reaccionario de los escritores, el Sr. Mañé y Flaquer, si éramos nación, se debió contestar «no». Somos hoy una factoría alemana, mañana la Polonia del Sur.

Despues de perder las colonias, porque las perdemos, pues ya siben las demás naciones el caso que han de hacer de nuestros gritos, despues de perderlas, decimos, vendrá una época en que se redondee Portugal con Estremadura y Galicia, Francia se corra hasta el Ebro, Gibraltar se estiende por Andalucía y las Baleares, y solo quede de España un trozo mas bien como irrisión que como otra cosa, en el cual reine una especie de Sultan de Turquía, destinado á llorar con sus escasos súbditos la pérdida de la patria.

Tardará, pero segun nuestro carácter y las pruebas que hemos dado ahora, tiene que suceder.

Un pueblo que no sabe desprenderse de lo que le

estorba para ser patriota, es un pueblo destinado al sacrificio.

Resignémonos á morir como nación y á vivir llenos de vergüenza.

Pero al menos no gritemos.

DESDE MADRID.

Todas las miradas estaban fijas en el Sr. Sagasta.

—¡Va á Palacio!—decían los optimistas.

—¡Va á conferenciar!—añadían los esperanzados.

—¡Escamémonos!—murmuraban los reflexivos.

Llegó al fin el anhelado día, y D. Práxedes se puso el frac y las condecoraciones de su particular estimación y aprecio. Los hombres más grandes del partido acudieron á la casa del jefe y le estuvieron limpiando la ropa con un cepillo.

Uno le decía:

—Lleva usted un poco arrugado el cuello.

Otro, más correcto aún que el anterior, se bajaba á frotarle con el pañuelo los tacones de las botas para que no llevasen barro ni ninguna otra materia deleznable del partido.

D. Práxedes se puso los guantes, se encasquetó el clac, cogió de encima de la mesa un pañuelo limpio, que había sido lavado por Venancio Gonzalez (ese ex-ministro doméstico), y despues de dirigir una sonrisa cariñosa á sus leales súbditos, salió á la calle.

—¡Ahí va!—exclamaban los fosforeros al verle pasar.

—Ha resultado cierta la noticia;—gritaban los fusionistas sueltos que pasean en la Puerta del Sol esperando el triunfo.

—Dios ponga tiento en su lengua—borbotaban las damas del partido.

Pasaron dos horas; ciento veinte minutos de mortal angustia para los fusionistas de todas clases.

Había hombre que estaba ya limpiando el sombrero de copa con una toalla húmeda á fin de sacarle brillo, y decía á solas:

—Bueno es tener las cosas preparadas por si tengo que encargarme de pronto de un gobierno de provincia... A ver, Mariquita, lávame todas las camisas porque probablemente tendré que salir mañana á tomar posesión de mi cargo.

Quando se hallaban más en auge las ilusiones de los constitucionales, el Sr. Sagasta se presentó en su domicilio con el frac arrugado, el lazo de la corbata deshecho y la raya torcida.

—¿Qué hay?—preguntaron cien labios á la vez.

—¿Traes el decreto de disolución de Cortes?—le preguntó Abascal que estaba en aquel momento rascándose la espalda con un cuadradillo.

—Semos ó no somos poder.—dijo Zoilo Perez.

Don Práxedes hizo un gesto de suprema angustia y fué á sentarse sobre Camacho creyendo que era una butaca; despues dijo:

—¡Nos han partido!

—Pero...

—¡No somos nada!

—¡Oh!

La reunión de notables del partido quedó disuelta en cinco minutos. Todos cogieron sus sombreros y salieron á la calle mustios y cariacontecidos. Alguno se acercó á su jefe y le dijo en voz baja:

—¿Pero tardaremos mucho en subir?

—Ya falta poco.

—Pues bien ¿puede usted prestarme un duro? Se lo devolveré á usted cuando subamos.

D. Práxedes se hizo el desentendido.

Ya nadie duda de que los conservadores seguirán viviendo hasta el día del juicio por la tarde y aún puede que entonces no quieran dejar el poder. Su propósito es el de llevarse para el otro mundo todo lo que encuentren por delante. Está visto que los desaciertos, lejos de quebrantar las fuerzas de Cánovas y comparsa, les engordan hasta el punto de que Cos-Gayón, antes huesoso y chupado como un penco de la plaza de toros, puede apostárselas con Toreno en materia de carnes.

El mismo Pidal tiene la nariz menos afilada y eso que algunos obispos le han dado disgustos gordos con motivo de sus predicaciones contra Alemania.

Él quería, como quieren todos los conservadores, que nadie despegase los labios sobre el asunto de las Carolinas, y al efecto había dicho á Orti, Fernandez Guerra y demás católicos de primera clase:

—A ver como rezan ustedes unas cuantas oraciones, pidiendo al cielo que no se alce el gallo en las iglesias contra el bueno de Bismarck.

Pero los rezos de los funcionarios de Fomento llegaron á las alturas en ocasión de hallarse el Padre eterno muy enojado, á causa de una revolución que promovieron en la corte celestial los cabecillas carlistas, los cuales cabecillas quieren seguir cobrando allí como cobraron en la tierra, y no dió oídas á las súplicas de los amigos de Pidal.

San Pedro, que siente cierta inclinación hácia el ministro de Fomento, se acercó á Dios y le dijo:

—Señor; Alejandro está interesado en que los obispos callen y no zahieran á los tudescos.

—Mira, Pedro,—contestó Dios de muy mal talante —Ya estoy de Alejandro hasta aquí. Y señaló la punta de la corona.

San Pedro guardó silencio y se fué á la portería, y los obispos viendo que no tenían ninguna revelación celeste, cogieron los hártulos y se pusieron á componer sermones contra la usurpación alemana, el amor patrio y otras menudencias, hasta el punto de que Cánovas se encará con Pidal en el ministerio y le lanzó la siguiente acusación:

—Valientes obispos nos hemos echado.

—¿Qué dice V.?

—Digo que han metido la pata con mitra y todo. La culpa me tengo yo, por no haber hecho obispos á Ramón y á Vallejo Miranda.

Lo cual que al gobierno le han salido los obispos respondones.

Pero, en cambio, el Papa es ahora el encargado de lavar la mancha que cayó sobre nuestra bandera.

Nadie mejor que el Santo Padre puede resolver el conflicto, con ayuda del Espíritu Santo. Algunos ministeriales llegan á decir que es innecesaria la intervención del ave mística, porque creen que Cánovas se basta y se sobra para resolver todos los conflictos de este mundo y del otro.

Efectivamente, Cánovas es tan Espíritu Santo como cualquiera y el día que á él se le antoje nombra diez ó doce Espíritus Santos para su uso.

Aunque parece que Tejada de Valdosera no hace nada, es lo cierto que allí solito en su ministerio, se está soltando en la letra y lleva muy adelantados sus estudios de ortografía.

Además, como no sabía de qué modo pasar el rato, fué y contrató un empréstito de veinte millones de duros—¡una friolera!—para recoger créditos pendientes

contra el Tesoro de Cuba. ¿Qué tal, eh? Para que digan que es un hombre inútil. Miren con qué facilidad ha reunido fondos para salvar el crédito del país... Yo siempre dije que tenía su correspondiente talento, sólo que no le gusta que se lo conozcan.

El día menos pensado sale por ahí con una obra de filosofía y le escribe un prólogo Canate, para llamarle pensador ilustre y hablista insigné.

Si estos hombres de patillas, parecen tontos a primera vista, y luego resultan listos como Cardona! ¡Ah, tunantón!

Por supuesto; ya le hemos dado una satisfacción a Alemania por lo del escudo.

Dice el gobierno español que siente tanto lo sucedido y que el escudo se compondrá.

También se compuso lo de Capa-rotta... y le ahorcaron.

Pero esta vez los ahorcados vamos a ser nosotros.

JUAN BALDUQUE.

LUCAS GOMEZ

Me alegre por vida mía;
ya se halla todo arreglado
como Guillermo quería;
no habrá guerra ni entruchado.
¡Se salvó la monarquía!
Tenemos paz octaviana,
y desde por la mañana
hasta que llegue la queda
todo el español que pueda
se vestirá a la prusiana.
Aquí no seremos amos,
nos mandarán alemanes
para curar los desmanes
de este pueblo... Porque ¡vamos!
¡Lucas Gomez!

Yo ¡meo! llegué a creer
que nuestra España tenía
algo, poco que perder,
y que lo defendería
cual se debe defender.
Pero ya estoy convencido
de que me caí de un nido,
y que este pueblo español
es nada más que un farol
con poquísimo fluido.
De todos cuantos tratamos
ninguno niega el aserto
que aquí damos hoy por cierto
y por veraz... Porque ¡vamos!
¡Lucas Gomez!

Como la mula gallega,
salió el pueblo disparado
contra el bárbaro que llega,
y nos roba en despoblado,
y nos amenaza y pega.
Pero, luego, se paró...
No sé porqué; porqué halló
una piedra en su camino...
Demos la culpa al destino
que tal piedra fabricó.
Mientras tanto, nos quedamos,
sin que el orgullo nos vengza,
todos llenos de vergüenza
y despecho... Porque ¡vamos!
¡Lucas Gomez!

Si Prim llegara a vivir,
ó Leopoldo, ó el demonio,
conseguiríamos ir
a un punto que D. Antonio
no ha podido presumir.
Como eran hombres templados,
no séres afeminados
como ese cantor de Elisa,
por la mitad de una misa
ya estaríamos liados.
Pero ahora que aguantamos
firme, perenal, eterno,
este estúpido gobierno,
tenemos que decir ¡vamos!
¡Lucas Gomez!

Para encender el coraje
de aquel que sienta la afrenta,
proponen un arbitraje

que á modo de revalenta
nos prepare al vasallaje.
¡Que no! decimos á gritos...
Mas como somos benditos,
y somos memos é idiotas
con arbitrajes y notas
nos quedaremos ahitos.
Porque aunque en verdad estamos
muy cargados de razón,
lo que es en esta ocasión
nos lucimos... Porque ¡vamos!
¡Lucas Gomez!

¡Oh, noble pueblo español
orgullosa y caballero
que colgabas en el sol
en otro tiempo el sombrero
cual si fuera en un farol!
Hoy te puedes retirar
y la cabeza ocultar
dentro de un inmundo trapo
porque te ha dado un sopapo
que no debiste aguantar.
Lo decimos porque estamos
con odio en el corazón
al ver que en esta nación
los esclavos y los amos...
¡Lucas Gomez!

SOLO DE LEÓN.

Aquel león de cartón-piedra de Francisquet Riba y Lledó se encuentra alicaído.

Sus dientes pintados de blanco, sus ojos de cristal, su melena de trapo, indican que ha venido muy á menos.

Todavía se acuerda con entusiasmo de aquel día en que rodeado de algunos tontos de capirote, paseó su ridícula magestad por todo Barcelona.

Todavía se estremece nada más que al pensar que el bufo Francisquet se ha apoyado en sus guedejas y le ha metido la mano en aquella boca, siempre abierta como un buzón de correos.

¿Qué es lo que piensa aquel león? ¿Qué ideas cruzan por su mente? ¡Ah! si él se pudiese explicar con la facundia de Moret, llenaríamos un tomo.

Pero habla poco desgraciadamente. Oigámosle.

—Esto no es país ni patriotismo. Me tienen arrinconado desde que EL FUSILIS me ha señalado con el dedo. Sin ese pícaro periódico yo todavía recorrería en un carro por esta ciudad, donde tanto llamé la atención.

Riba y Lledó, célebre oculista, mi ilustre protector, me hubiera sacado todos los días á paseo y hasta me hubiera llevado al café... Ese Riba sí que es un hombre, aunque algo aplanado por los polos... Me río yo de *Y era bo* y el *Noy de Tona*...

Me encuentro solo, sin un alma caritativa que me despierte el furor que debiera tener... Porque yo soy una fiera, aunque me esté mal el decirlo.

Desde este rincón donde me hallo entre sillas viejas, mesas cojas y sofades desvencijados, lloro lágrimas de sangre por la triste situación á que me veo reducido.

Yo he nacido para respirar el aire libre, para ser domado por el brazo secular de Francisquet, ese adefesio.

¿Y qué diferencia, vamos á ver, hay entre el león español y yo? Ninguna. Los dos somos de cartón piedra, los dos somos mansos, los dos no servimos para nada.

Para que la comparación sea completa basta solo con representar á la nación española en Francisquet. Este fué quien se apoyó en mí, como ésta fué también quien se apoyó en aquel.

Tan ridículos fuimos unos como otros.

Bismarck, con los ayudantes de dentro de casa, ha hecho del rey del desierto, símbolo de España, un pobre conejo que se comerán varias naciones con arroz.

A mí al menos nadie me puede meter el diente. No sirvo más que para las farsas, y por lo tanto estoy colocado en mejores condiciones que nadie.

¡Pobre colega mio! ¡pobre león español! Ni cortas ni pinchas como la espada de Bernardo, y solo te defiendes con cañamones como Ambrosio el de la carabina.

Yo he tenido un Riba y Lledó que ha puesto en berlina mi figura, y tú tienes un Cánovas que te ha puesto más blandó que un guante.

¿Cuál de los dos es más desgraciado? Tú, no te quepa duda, tú, porque yo soy insensible. Tanto que cuando Francisquet me pone la mano en la boca ni siquiera aprieto.

Espero, sin embargo, que tu situación y la mia mejoren.

Será el día en que á los dos nos pongan á la puerta del palacio real de Madrid.
Allí estaremos en carácter.

TIRITOS.

En la guerra contra Alemania, dado el infame proceder de esta nación, no tendría escrúpulo EL FUSILIS, periódico posibilista entusiasta de Castelar, en ponerse al lado, para defender á España, de los señores

Ruiz Zorrilla,
Salmeron,
Pi y Margall y

De los más exaltados socialistas.

Más:

EL FUSILIS, que es republicano hasta la médula de los huesos, en cuestión de guerra contra el extranjero que quiera apropiarse nuestro territorio, no tiene escrúpulo de estar al lado de los señores

Mártos,
Sagasta,
Lopez Dominguez,
Cánovas,
Alfonso XII y
Carlos VII.

De este modo entendemos que se debe defender á España. Lo principal de todo es vivir y ser dignos.
Somos fanáticos por la patria.

Pregunta ese mandilon
prusiano D. Juan Mañé,
¿si somos nación ú qué?
y ahí va mi contestación.

Cuando Cánovas nos manda,
España es solo un borrico
que en un país de abanico
siempre á tropezones anda.

Pero si manchar un punto
intentan su honor con saña,
vuelve á ser la antigua España
de Numancia y de Sagunto.

Ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento de Gracia D. Elias Calvo, oficial de la clase de quintos de este gobierno civil y encargado que fué de formar expediente á los Sres. Casals, Malla y C.ª por las debilidades que tuvieron.

Aquí tienen Vds. un calvo á quien le crecerá el pelo.
Por de pronto ha comenzado ejerciendo en este asunto de Juan Palomo.

Llama mucho la atención
que Pedro Arús concejal
hecho por Orden Real
(pase la trasposición),
no pierda ni una sesión
del cuerpo municipal.

Y la gente maliciosa,
viendo á Arús tan consecuento,
ya se cree, francamente,
que proyecta alguna cosa
algo más digna y honrosa
que borrar un expediente.

Las cajetillas de tabaco picado de 18 y 26 céntimos que expende el Gobierno son verdaderas cajetillas alemanas, por lo malas.

Con los palos encontrados en una de 18 céntimos un suscriptor nuestro había para hacer hervir el puchero y para calentarse durante tres horas en una chimenea francesa.

Al contratista del tabaco se le debiera exigir estrecha responsabilidad porque se está quedando con el público.

Pero vaya V. con estas pamplinas á los conservadores.

Vallesi, amico Vallesi, ¿qué cosa fate voi tutta la sera nella tasca de il carré de Lancaster con aquellos amici é comilitone? ¿Ma voi no volere lassiare dormire quella vecindá?

Amico mio, io li aprego de scusarmi de parlari un italiano tan chavacani.

El ministro de la Gobernación ha impuesto un fuer-

ACTUALIDADES.



Lamparilla.—Sin que lo sientas tu mismo
yo te descañonaré.
(El Barberillo de Lavapiés)

te correctivo á la Junta de Socorros de Almería por haberse dirigido al Lord Corregidor de Londres, pidiéndole fondos para atender á las necesidades de la población.

Es un sablazo bastante atrevido y además internacional.

El otro día llegaron á Madrid dos moros procedentes de Tánger, los cuales han conducido 13 camellos que han dejado en Aranjuez, regalo que el emperador de Marruecos hace al rey D. Alfonso XII.

¡Treize chameaux pour le roi!

El Papa ha aceptado oficialmente la mediación en el asunto de las Carolinas.

Ganaremos indulgencias y perderemos lo demás.

Largo el plazo me fais,
indinos conservadores,
anunciando que hasta Marzo
no convocareis las Córtes.
Ese alarde de soberbia
sienta mal en cualquier hombre,
pues Sagasta puede echaros
á insultos y pescozones.

Se va á estrenar un drama titulado *La ratlla dreta*, de Federico Soler.

No vayan Vds. hasta la quinta noche, que entonces se verá el verdadero drama, cuando se le hayan echado tapas y medias suelas.

Tambien se va á estrenar otro drama titulado *Otger*, del silbabe Antonio Ferrer y Codina.

Para ver á este *Otger* habrá que ir con torpedero. Pero señor, ¿porqué no se mete este Ferrer á guardia municipal?

Acaso haya nacido para eso, porque lo que es para autor dramático...

De otra obrita se habla tambien cuyo autor es Aulés y que la titula: *Rien ne va plus*.

Le trente-six, rouge, paire et passe, será la segunda.

Señor Gobernador: Yo le aprecio á V. mucho porque es V. una persona muy fina y muy honrada, pero usted no me corresponde.

Ahora estoy obligado (y no sé en qué ley se funda usted) á no echar á la calle EL FUSILIS sin que antes se le ponga el sello del Gobierno civil.

Esto sería lo de menos, porque saldría dos ó tres horas despues mi semanario, lo que no significa nada. Pero hay, mi señor Solesio, que el señor Fernandez

Duro, que es más duro para mí que una piedra, no deja despachar en el correo EL FUSILIS si no se le presenta antes el número sellado del Gobierno civil, lo que hace que yo pierda un correo y que todos mis corresponsales y suscritores de provincias estén que trianan; sobre todo los de Cataluña, que están acostumbrados á leer lo que escribo el viernes, al mismo tiempo que mis lectores de Barcelona.

Hágame V. el favor, señor Gobernador, de dejarme vivir. D. Aquilino Herce me arruinó en causas; que no me arruine el Sr. Fernandez Duro en lectores, que es lo que yo más siento.

Si se me ha de denunciar, que se me denuncie; pero que no se metan con los números inofensivos.

Continúo aplaudiéndole *manque V. me perjudique*. Y siga por el camino de honradez y buen deseo que sigue, que todo Barcelona aplaude los actos de V.—Su yo,—La víctima de todos.

D. Zenon del Alisal,
lo hace V. bastante mal.

V. es bueno, ya lo sé...
Mas le están dando *mulé*...

Alce el párpado con maña,
¡y ¡ojó! que la vista engaña!

 ¡Qué barbianes son nuestros empleados! El encargado del cobro de la renta de Aduanas, al dar la última campanada de las doce, cierra el cofre y no admite los cuartos.

Hasta aquí todo va bien; pero luego hace imponer una multa al que ha ido á satisfacer lo que adeuda mientras dan las campanadas, olvidando que él debiera estar allí á las diez en punto y muchas veces no está.

Esta multa está mal puesta. Véase el artículo 249, caso 2.º, de las Ordenanzas generales de la renta de Aduanas:

« Si el pago se retrasara por virtud de las operaciones peculiares de la caja y se hace constar así por diligencia en el documento de ingreso, el interesado no incurrirá en responsabilidad si se verifica en el día inmediato. »

Además en esa dependencia no se da, según me aseguran, ningún resguardo, obligatorio según el art. 87, caso 6.

« El interesado realizará el pago recibiendo en el acto un resguardo talonario que le facilitará la Tesorería. »

Esto me han contado y esto le cuento á usted, querido lector y administrador de Aduanas.

Porque supongo que si es usted persona de gusto, me leerá.

 De *La Vanguardia*:
 « Tenemos noticia de tres robos efectuados ayer; uno de ellos en la calle de las Tapias y otro en la de Ariabau. »

« Los objetos robados son ropa puesta á secar en el terrado, dinero y algunas prendas de vestir en el segundo, y gran número de alpargatas en el tercero. »

« Las alpargatas las necesitarán los cacos para huir ligeros, á un cuando no tienen necesidad de ellas, pues la policía... brilla por su ausencia. »

« ¡Sr. Waldo Lopez, esto no marcha! »
 « Y nos dirigimos á usted ya que manda la fuerza y porque usted debía secundar los deseos del señor gobernador. »

¿Qué ha de secundar mi amigo el excelentísimo señor D. Waldo?

A quien secundaba bien era á D. Aquilino. Habían nacido el uno por el otro, y ambos á dos con los de la *secreta* para ir contra mí.

 Dice *El Correo Catalan*:
 « Como es de todos sabido, la Pia Unión de San Miguel fué la que inició en Barcelona, hace un año y medio, la idea de la celebración de Rosarios de la Aurora, que tan bien recibidos fueron por el pueblo católico... »

A patatazos.

 D. Cleto con gran furor, « la cosa se va » exclamaba, y es verdad, porque trataba del cólera y el calor.

 Un fusionista asegura que la breva está madura.

Y luego un conservador contesta que no señor.

— Esa breva me conmueve...
 Quisiera que fuera breve.

 Dice *La Dinastia á El Correo, La Publicidad y El Dilucio*, que rectifiquen la noticia que copiaron de que se iba, para desagrar á Alemania, á hacer pasar una sección del ejército español por debajo de la embajada gritando ¡Viva Prusia!

Pues mire V., señora *Dinastia*, si la cosa ha quedado sin suceder ha sido porque los prusianos no han querido, pues lo que es Vds. estaban dispuestos á conceder cuanto pidiesen.

Es cierto que al fin y al cabo no servían Vds. más que á sus paisanos y correligionarios.

 ¡Alza pilili!

Ha sido sorprendido un cartero que desde una ventana de la administración arrojaba cartas durante el apartado, con mucho disimulo, á un sageto que las recogía desde la calle como si fuera maná del cielo.

Ahora yo también he sido sorprendido, porque quien hizo esa sorpresa fué Waldo Lopez.

Bueno es que empiece.

 Hay que ir al Circo de Alegría. Ya saben Vds. que mis recomendaciones son buenas.

Allí verán Vds. á Bebé y Antonet cada día más flamencos y *echaos pa elante*; á Fruton Lee que toca mejor el tambor que *La Correspondencia* el bombo; á las célebres Xilophonistas que debutaron el miércoles y

son verdaderas notabilidades, y al clown Raffin que tiene dos cerdos amaestrados y un mico que da el ópio.

— Yo viendo trabajar animales me entusiasmo, — decía uno que estaba á mi lado.

— ¿Estuvo V. anoche en el Retiro? — le preguntó con inocencia otro que estaba más lejos.

Histórico.

 Se nos dice que el teatro de Novedades va á abrir sus puertas con una compañía que dirigirá D. Isidoro Valero.

Nos alegramos. Vamos á tener abiertos todos los teatros de invierno y verano.

¡Buen invierno se prepara!

 Con *Los Hugones* debutó en el Buen Retiro la tiple Kotas.

MañKotas son las que hacen falta, no Kotas solamente.

Ella estuvo pasable.
 Los demás... fusilable

Se nos dice que los Sres. Vallesi y Perelló van á debutar próximamente en dicho *colisedo*, los dos de bajo.

Debajo de las tablas.

 El dictámen de la comisión nombrada por el Papa para el asunto de las Carolinas, tardará seis meses en quedar redactado.

En seis meses de plazo que tenemos...

 Según leí en un despacho, D. Alfonso se levantó hace dos días.

Si me levanto yo me meten preso.

 Dice el telégrafo:

« Ha fallecido hoy repentinamente el sargento de la Guardia civil que mandaba el reten de la embajada de Alemania. »

Ya sé de qué ha muerto.

De vergüenza.

 Encendiendo su gran pipa, decía anoche un guripa que gasta mucha solapa:

— « Ha sido la gran chiripa esa mediación del Papa. »

Y terciándose el *milor*, contestóle otro: — Renuncio á que medie ese señor.

¿No hubiera sido mejor ir á contárselo al Nuncio? »

De *El Correo Catalan*:

« Hemos recibido de D. J. J. 120 reales para el templo de la Sagrada Familia. »

¿J. J. Jaumandreu?

No lo *credo*.

 Corren numerosas partidas.

En Macedonia, distingamos. Aquí no corren más partidas que las del Bizco y Melgares.

Y las serranas que nos juega el ministerio conservador.

Si hubiera en España una partida ya tendríamos ganada la id.

 El Banco de España se negaba días atrás á hacer anticipos al ministerio de Marina.

Pues debe trocar su nombre con el de Banco de Prusia.

 Buena pegiguera les ha caído á los fusionistas de la fracción Rius con D. Luis Ricardo Fors y su mesnada.

Más les valiera haber estado *duermes* antes de admitirle.

Ahora los recién llegados, las tropas frescas de Fors, la emprenden contra *El Barcelonés*, que quisieran conquistar.

Esto me tendría sin cuidado, pero me meten á mí también en la danza.

Ha publicado la fracción Fors una hoja suelta en la que entre otros cargos á *El Barcelonés*, le hacen éste que es terrrrribilísimo: haber copiado sueltos de *EL FUSILIS*, periódico republicano, y haberle recomendado á sus lectores.

¡Por que soy republicano!

¿Pues no lo ha sido V. también, Sr. Fors? ¿y además moretista? ¿y además balaguerista? ¿y qué se yo qué más?

Es cierto que siendo cuanto V. ha sido no ha logrado la exhibición que tanto deseaba y que ahora ha conseguido nada más que porque los de *El Barcelonés* no le saben á V. llevar.

¿Sabe V. lo que yo hubiera hecho en semejante caso? Pues no hacerle á V. idem.

ANUNCIOS.

AVISO A LOS VALIENTES

Tenemos en la redacción media cajetilla de tabaco de 18 céntimos.

Si hay algun terne que se atreva á fumarla, puede pasar por esta redacción de 4 á 6 de la tarde.

Hay médico en la vecindad y el cura no vive lejos.

MARMOTOR

¡Ojo, que la vista engaña!

Á LAS FAMILIAS

QUE ESTÁN AUSENTES DE ESTA CAPITAL

Espresiones de las familias que están presentes en esta capital.

UN JOVEN AVARO desea encontrar una prima en Cuba.

Aunque sea en un ferro-carril.

CENSOS (As) Los hubiera tenido quien hubiese querido, el día 4 del mes pasado. Eso sí, hubiera sido preciso ganarlos.

Artículos de caza y pesca

Las manos de los conservadores.

LUZ ELÉCTRICA Faroles provinciales que pronto se colocarán en la Rambla haciendo vis á vis y como en disposición de bailar un can-can: Mascaró, Vehils, Castellar y Tort.

MALAS DIGESTIONES Las que está haciendo España en el asunto de las Carolinas.

BUENAS DIGESTIONES Las que hace Prusia en el mismo asunto.

GARBANZOS negros para el puchero nacional. Se venden los llamados Elduayens, Valdoseras, Cos-Gayones, Romeros y otros de clase mas superior.

VENTA DE LAS CAROLINAS

En el camino del Retroceso se halla situada esta venta, donde el viajero encontrará buena cama preparada por los mismos dueños, mesa gratis y servilismo inaudito. En vez de pagar puede pegar si quiere.

Torpedos—(veces) Cánovas

Sí señor, ha sido dos veces torpe; una disparando al pueblo y otra conteniéndole.

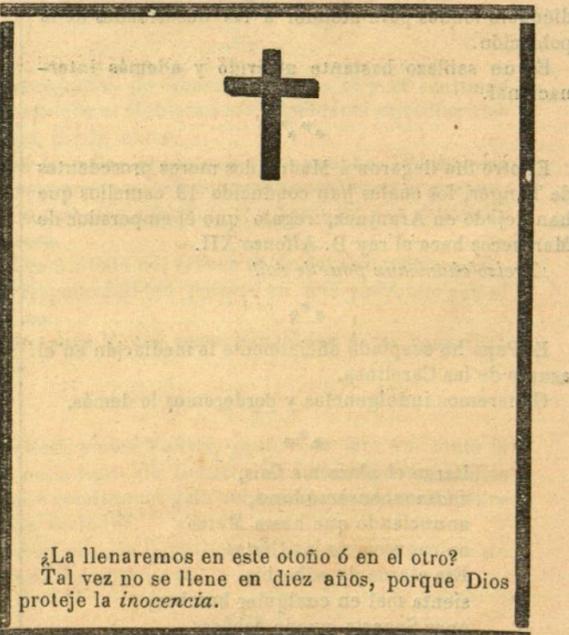
Por eso sostenemos nosotros siempre que el Mónstruo no es más que un hombre de estado..... honesto.

UNA SEÑORA desea encontrar un militar, de capitán para arriba, que la saque del atolladero en que se halla metida á causa de haber dado oídos á un poeta de secano llamado Antonio, con el cual hace tiempo que vive en desunión, aunque amancebada.

PIEDRAS Y MUELAS

Par afilar españoles.

Recomendamos á todos los enemigos de Prusia la casa de los señores Cano, Vas y Compañía, que por espacio de tantos años saca el filo y hace echar chispas á cuantos tratan con ella.



¿La llenaremos en este otoño ó en el otro?
 Tal vez no se llene en diez años, porque Dios protege la inocencia.